

LA GACETA

SEMANARIO OFICIAL

DEL

GOBIERNO DE COSTA-RICA.

LA GACETA.

HONDURAS.

Protestando como lo hicimos en un principio, no contestar á sucias personalidades, ni agriar con nuestros artículos las cuestiones pendientes entre la prensa de los distintos Estados que existen en la América Central, vamos á ocuparnos en contestar, ó mas bien, en deshacer algunas equivocaciones que con el título de "Gaceta de Costa-Rica, contiene la Gaceta oficial de Honduras en su número 32, correspondiente al 30 de viembre pasado.

Persuadidos por otra parte de la dignidad de nuestra posicion y respeto que todo escritor debe al público, y particularmente todo el que como nosotros necesita de la mayor indulgencia para que sus mal forjados artículos sean leidos, evitaremos en cuanto nos sea posible llamar la atención sobre la persona que escribe, considerando solo el artículo en cuestion. Asi es que no saldramos de nuestra pluma esas espreciones con que nos favorece la Gaceta de Honduras, *gacetero, simplon, ignorante, ruin, etc.*

En nuestro número 147 dimos la noticia que á la letra dice así:

"En Honduras es donde únicamente acaba de suceder un gran acontecimiento que quedará inscrito, no lo dudamos, en los fastos de la historia: murió el Boletín oficial, registrando en sus columnas un acuerdo por el cual el Sr. Lindo manda que en los pueblos donde haya tropa y no haya música militar, se ocupe en lugar de esta la de cuerdas para que la fuerza marche y haga las demas evoluciones. — *Risum tenentis amici?*"

Con este motivo la Gaceta de Honduras se nos viene con el artículo que por partes vamos á analizar.

En primer lugar dice: que el último concepto de nuestra noticia se nos podría muy bien aplicar, cuya aplicacion por efecto de nuestra ignorancia no sabemos si es á la República, al Gobierno ó á la redaccion de nuestro periódico: creemos si, que á ninguno de los tres conviene.

Nuestra República es pequeña, verdad es, pero como esta cualidad por si sola, no constituye el ridiculo, tiene derecho para repelerlo de sí; porque conociendo su verdadero valor, ni se cree grande y poderosa, ni menos tiene la fantasia de creerse igual ni aun á las naciones que, en la escala social, estan consideradas de segundo orden. Cuenta únicamente con muy pocos recursos; pero esos recursos le bastan para satisfacer sus deudas, pagar á sus servidores y emprender obras útiles para la civilizacion el comercio y la agricultura, todo esto pro-

porcionado, se entiende, á sus circunstancias actuales. Tiene tratados comerciales con casi todas las naciones que frecuentan sus puertos, no para darse una importancia que no tiene, sino para evitar que reclamamos y bloqueos, justos ó injustos, vengán á detenerla en el camino del progreso que con tanto acierto ha emprendido.

A nuestro Gobierno tampoco lo creemos acreedor al ridiculo: Gobiernos y hombres, grandes y pequeños, todos estamos obligados á cumplir la ley, y este cumplimiento no es motivo de ridiculidad para nadie; por esto ni al Gobierno ni á la redaccion creemos que sea aplicable el acerto oficial de la Gaceta que nos ocupa. El primero cumple su deber en silencio, sin palabras retumbantes ni decretos que han de quedar sin ejecucion. Da garantías al ciudadano, progreso al país, recursos y caudales á la hacienda pública y auxilio á los Gobiernos hermanos que lo necesitan. Y la segunda cumple del mejor modo que le es posible la mision que le ha sido encomendada: Consigna los adelantos, señala los abusos, y de cuando en cuando no deja de interesarse por la suerte de los Estados vecinos. Desea y ha deseado que ellos gocen de la misma suerte que le ha cabido á Costa-Rica, y que dejando guerras y palabras á un lado, se constituyan de un modo sólido y durable, sea cual fuere el que adopten, y si como periodistas y escritores no pueden ponerse á la par de los escritores y periodistas ilustres, la redaccion sabe compensar á los lectores esta falta, inevitable en un país nuevo y agricultor por excelencia, insertando algunas muestras de lo mejor que se escribe en el mundo.

Continua despues la Gaceta diciendo:

"No debiamos esperar que despues del transecurso de tanto tiempo, y cuando para restablecer la buena armonia que debe reinar entre hermanos habiamos remitido al silencio las ofensas que la prensa ministerial de Costa-Rica nos habia inferido, se nos viniese injuriando nuevamente."...

De lo cual es una prueba, los varios artículos con que han favorecido á Costa-Rica tanto el difunto Boletín como la actual Gaceta de Honduras y de los cuales nos hemos ocupado ya, mas de una vez.

En seguida la Gaceta continua de esta manera.

"Ha muerto el Boletín de Honduras! esclama el ruin gacetero, con tanta satisfaccion como si en esta frase hubiese desarrollado un gran pensamiento ó una idea nueva. ¡Qué boberia! Es verdad que ha muerto; pero no será remoto que, cual Fenix, vuelva á reaparecer tal vez publican-

do la positiva muerte civil de la República del gacetero. Y tenga esto entendido, pues su reaparicion acaso descubrirá hechos y aun desgracias en que tendrá su buena parte."

Ni hemos esclamado, ni hemos manifestado ninguna especie de satisfaccion. Mal podiamos hacerlo cuando interpretes unicamente de los sentimientos de nuestros pueblos ningún interes pueden tener ellos en que viva ó muera tal ó cual periódico. Y si como anuncia la Gaceta el difunto Boletín ha de resucitar para cantar las glorias de los valientes hondureños que asistieron á la Arada, y que han de venir á hacer positiva la muerte civil de nuestra República, descubriendo hechos y desgracias en que tenemos buena parte, bien seguro puede estar el Boletín de que jamas resucitará; pues si solo esto espera Costa-Rica para dejar de existir, creemos que existirá eternamente, y con mayor razon si la Gaceta de Honduras continua como hasta aqui anunciando hoy, *Los ingleses en rio Romano*, mañana los ingleses aqui, los ingleses mas allá, etc.

No por esto decimos que Costa-Rica ha de existir siempre.—Las naciones como el hombre tienen sus periodos de crecimiento, progresos y decadencia—Inglaterra, la rica y potente Inglaterra, tiene de caer, como cayó el imperio frances, esa maravillosa creacion de genio del siglo XIX, como caerá el imperio Ruso, y como caeran tambien las hoy brillantes estrellas del Norte. ¡Y que tiene de extraño que Costa-Rica, un átomo en comparacion de esos grandes colosos, tenga de caer alguna vez? nada; pero como hemos dicho no será Honduras la que cante esta desgracia, y antes tal vez nos veremos nosotros obligados, muy á pesar nuestro, á encargarnos de su oracion fúnebre.— ¡Querá Dios que no nos veamos en este caso.!

Continua la Gaceta haciendo el elogio del Boletín (sin duda son unos mismos sus redactores) por esto y porque en todos los números que hemos publicado de este periódico desde que se nos encargó su redaccion se ven desmentidos los motivos que se nos atribuyen para alegrarnos por la temprana muerte del tan repetido Boletín, no nos ocuparemos de él lo mismo que del siguiente párrafo; pues nos importa muy poco, y no puede causarnos ni alegría ni tristeza: que viva ó muera un periódico, ó que los hondureños tengan tales ó cuales sentimientos.—Que sean republicanos, que sean nacionales, que sean esto, aquello, etc., nada gana ó pierde Costa-Rica, y en consecuencia le es del todo indiferente.

Con respecto al acuerdo que mo-

tiva esta cuestion, quedamos entendidos, como suponemos estarán todos los que la hayan leido, de la esplicacion que ha tenido la bondad de hacernos la Gaceta de Honduras.— Confesamos sencillamente que nunca hubieramos adivinado que el acuerdo del Sr. Lindo contenia los conceptos que hoy se nos han explicado y por eso arrepentidos de nuestra poca comprension, en adelante tendremos buen cuidado de leer.

....." Donde no hubiese música marcial, los de cuerda que quieran concurrir á tocar al tiempo que se dá la leccion militar, para que con el aliciente de la diversion concurren mayor número de soldados, y con mas entusiasmo se presenten á ejecutar el manejo del arma, sin que se entienda que los soldados al son de esta música esten obligados á marchar, hacer evoluciones, waltzar, polkear, etc. etc."

Tambien sabemos que Honduras tiene soldados honrados y sumisos, no mas se entiende, porque por lo que hace á la *valentia, denuedo y brabura* de que han ofrecido grandes lecciones, particularmente en todo el año de 1851—estamos algo ignorantes, y creemos que con respecto á los últimos acontecimientos de guerra, muy bien podría aplicarse el fabulilla de Campoamor, que no nos equivocamos dice:

Por la margen de un río iba un conejo mirando á un mastín con faz esquivá; Y al verle caer al agua sin consejo: — ¡Ya le maté! dijo con voz altiva. Formado de conejos un consejo; — ¡Viva el héroe conejo! esclaman; Viva!

¡Oh! cuantos deben, con llovidas glorias, A un azar del contrario sus victorias.!

Muy cierto es tambien que Costa-Rica no tiene esta clase de soldados; pero no por esto envidia los ajenos.—Para su defensa y seguridad bastante y sobran, con los que cuenta.—Soldados ciudadanos, no hacen alarde de llevar la desolacion y la muerte al campo vecino, saben si defender su propiedad y hogares defendiendo las instituciones é intereses de la patria, por esto repetimos que Costa-Rica no tiene que envidiarle sus soldados á Honduras.

En fin, la Gaceta de Honduras nos amenaza con que la República de Costa-Rica, que llama parodia, desaparecerá como desapareció el periódico que redactaba el Sr. Marie, y en el cual estamos nosotros escribiendo hoy—dirigiendonos tambien una indicacion, sobre que por alla se cuenta que nuestras cosas no van muy buenas; pero como el origen de estos cuentos es muy conocido, ellos merecen tanto crédito como la fuente de donde son tomados.

Para concluir desañamos á la

Gaceta de Honduras á tratar la siguiente cuestion.

Suponiendo que llegue á probar, (como esperamos que intentará hacerlo, aunque á primera vista se conoce lo descaminada que va) que Costa-Rica es una parodia de República. ¿Qué será en tal caso Honduras?

PROGRESO.

Hemos visto una carta venida de alguno de los Estados de Centro-América, en la cual se asegura, fundándose en informes mandados de aquí, que la prosperidad de que gozamos existe únicamente en las columnas de nuestro periódico, y que la política de la actual administracion tiene altamente disgustado al Gobierno y personas influyentes del país de donde escriben la carta, no sabemos cual, porque no se nos ha querido enseñar su origen; pero puesto que sabemos los cargos, esto basta para poder contestarlos con dignidad.

Hemos decantado, es cierto, el estado próspero y progresivo de nuestra naciente República, no con palabras y conceptos vanos, no con frases vacías de sentido; porque las palabras y conceptos vanos y frases vacías de sentido, estan de mas cuando los acontecimientos hablan, y ellos han sido tales entre nosotros, que ha bastado consignarlos en las columnas de nuestro periódico, para que ellos solos, sin necesidad de comentarios ni explicaciones, se conviertan en el mejor himno de alabanzas que se pueda cantar en honra de la administracion que de tal modo ha hecho caminar al país, que cada paso que da es un paso de gigante en el camino del progreso.

¿Qué es lo que necesita un país para progresar? Garantías y leyes.... y garantías y leyes tiene Costa-Rica, no de nombre, no, la esperiencia está atestiguando lo contrario, el constante esfuerzo del Gobierno ha sido realizar las esperanzas que su elevacion hizo concebir, y el ciudadano costarricense satisfecho de ver cumplidas esas esperanzas, se entrega confiado á toda clase de empresas agrícolas y comerciales.—Se construye toda clase de edificios, se abren caminos, se multiplican las haciendas, se repiten y aumentan las expediciones comerciales, se explotan las minas y los bosques, y en todo, por supuesto, se emplean capitales enormes.—Y si esto no se llama progreso, si esto no es una prueba de que el ciudadano tiene garantías, de que su propiedad y libertad serán respetadas, y si esto en fin, no prueba tambien que la administracion goza del afecto y confianza general, no sabemos donde ir á buscar un país que en realidad progresa y esté satisfecho con su Gobierno.

La historia, ese maestro infalible, que en sus sangrientas páginas muestra á los pueblos en la suerte de otros pueblos el camino que es necesario seguir y la senda de que es preciso apartarse, está corroborando con sus lecciones nuestro aserto.—Basta que un gobierno carezca de la confianza de los pueblos para que toda clase de empresas se paralice. El capitalista guarda sus caudales y el agricultor deja para tiempos mas felices el laboreo de sus propiedades.—¿Porqué la España, nacion en otro tiempo la primera entre las potencias europeas, ha permanecido hasta no ha muchos años, en un estado de decadencia tan triste y lamentable? ¿Porqué la Francia, ese país clásico del progreso, permanece hoy estacionaria, sino en decadencia, con su co-

mercio abatido y su agricultura pronta á desaparecer, dejando en la miseria á millares de familias?—Y para no irnos tan lejos ¿porqué Mejico ha permanecido en el estado de decadencia en que se ha visto, mientras que Chile ha progresado tanto?

Si otra causa hay la ignoramos; porque en el orden comun de las cosas, se dice que un país prospera, y en realidad es así, cuando las garantías sociales son respetadas, y reconocidos los derechos imprescriptibles del ciudadano; y nuestra sociedad no solo goza en la mayor estension posible toda clase de garantías, sino que el Gobierno dirige todos sus conatos á darle el mas grande bien estar; así es que de un extremo á otro de nuestra República, todos sus habitantes pueden atestiguar que el cargo que se hace á nuestro periódico, es falso, enteramente falso; hijo solo de la distancia y de las preocupaciones con que se juzgan nuestras cosas.

Ahora con respecto al disgusto que causa la política seguida por la administracion actual, como no tenemos datos suficientes y la correspondencia oficial está demostrando lo contrario, dejaremos esta materia para otra vez, es decir, para cuando tengamos de ese disgusto alguna prueba racional.

CONGRESO.

Está reunido desde el lunes, ocupándose de los tratados con Norte-América que le sometió el Gobierno.—En la sesion del lunes, se mandó pasar el negocio á una comision compuesta de los Señores Bonilla, Toledo y para que informe al Congreso lo que conviene hacer. Martes y miércoles, las sesiones fueron de pura forma porque la comision estaba ocupada en su trabajo, y el jueves se ocupó de mandar á la comision de negocios eclesiásticos los asuntos concernientes al obispado que le fueron pasadas—y de dar lectura al informe de la comision sobre los tratados con los Estados Unidos.

CORREOS.

El domingo en la tarde vino el de Nicaragua con poca correspondencia.—Hemos recibido, segun costumbre papeles de Nicaragua, Honduras y el Salvador, faltandonos absolutamente los de Guatemala.—En los que tenemos á la vista, he aquí lo mas importante que se encuentra.

SAN SALVADOR.—Este Estado, á las últimas fechas se encontraba ocupado en las elecciones de presidente y diputados; el resultado de estas, segun la Gaceta, estaba en favor del Sr. Dueñas; pues hasta el 19 del mes pasado tenía cerca de 19,000 votos, mientras que el General Cabañas no tenía en la misma fecha sino cerca de 4,000.—El "Siglo" sin embargo afirma lo contrario, y trae unos párrafos de cartas, dirigidas á San Salvador de varios distritos electorales, en que se dice que la eleccion está por el General Cabañas, sin determinar empero el número de votos que lo favorecen.—Por lo demas, el Estado continúa tranquilo y prosperando, gracias al cuidado y tino con que el Sr. Dueñas ha sabido gobernarlo.

NICARAGUA.—Nada particular.

NUEVA GRANADA.

PANAMA, 1851.

Grato me es anunciar á V. que la revolucion que tanto temíamos se prolongara, va calmando, gracias á los esfuerzos del gobierno y buen sentido de los pueblos que conocen cuan necesaria es la paz para su bien estar y adelantamiento: todas las provincias, esceptuando la de Antioquia están tranquilas; en Bogotá, Espaquira y Mariquita habian sido presos los DD. Pastor y Mariano Ospina, el coronel Vargas Paris, Nemesio Benito y otros jefes de la insurreccion. en Barruecos, sitio donde fué nefandamente asesinado el virtuoso Sucre, hubo una intentona para asesinar al jeneral Obando, pero afortunadamente se salvó. El jeneral Herrera despues de pacificar las provincias de Cauca y Buenaventura, marchó sobre Antioquia, poniéndose en correspondencia amistosa con uno de los principales jefes de los insurrectos de Antioquia el comandante Enao, nombrado jeneral por los revolucionarios: la amistad que reinaba entre los dos y el buen tino del jeneral Herrera ofreciendo indulto á los estraviados, obligó á Enao á capitular, disolviendo su columna de 500 hombres, y entregando 300 fusiles, lanzas y otras armas y municiones: libre de este poderoso enemigo, con mas fuerzas y armamentos el jeneral Herrera que tan digna y noblemente se ha comportado, marcha en busca del jeneral Borrero, y no dudamos que á esta hora todo esté terminado, sin efusion de sangre, y que muy pronto se restablecerá el orden, ya que no la concordia entre los dos partidos.

Poco diré á Vd. de este istmo: el camino de hierro sigue construyéndose, pero despacio; la compañía de Vandewild, trabaja incansablemente por atraer á Nicaragua la inmigracion para California, y lo vá consiguiendo proporcionando por un tanto determinado el pasaje de los Estados-Unidos á San Francisco, incluyendo la travesía de aquel istmo; la estacion ha favorecido bastante esa empresa, el vapor *Nort-América* marcha para San Juan del Sur para empezar la comunicacion entre Nicaragua y California: á pesar de esto, tenemos muy fundados motivos para asegurar que esa nueva via durará poco y que muy pronto todos preferirán esta de Panamá como la mas rápida, cómoda y barata.

En este mes han pasado de San Francisco á los Estados-Unidos 1500 pasajeros, y no han pasado de 500 los que han ido para California: no por eso mengua el tránsito de caudales, y este mes han pasado unos cuatro millones de pesos para Europa y los Estados-Unidos.

El día 20 marcharon de aquí los caudales que conducen los señores Mosquera, Hurtado y C^o, y fueron asaltados en el camino por una partida de ladrones bien armados y todos yankees, hicieron fuego é hirieron á tres de los conductores, á dos mortalmente; pero resistiéndose estos rigurosamente lograron repelerlos y ahuyentarlos, aprisionando á dos que están en la cárcel de esta ciudad: el gobernador salió inmediatamente con varios particulares y 25 milicianos, pero no se ha logrado encontrarlos, creyéndose con fundamento que son jente establecida aquí, pues los dos apresados son muy conocidos de todos; afortunadamente nada robaron.

La cámara provincial se instaló el 15 del actual, y ha empezado sus tareas con actividad.

Han llegado dos vapores que van á establecerse entre San Francisco y Sandwich, como principio de la línea de la India.

PERU.

Esta República continúa en los trabajos de su desarrollo material.

Respecto de la acusacion que dirigió un periódico al Presidente de la Cámara, y dió margen á un proyecto de ley de imprenta y á fuertes debates, la cámara declaró que el presidente no habia faltado á sus deberes en lo relativo á la imputacion que se le hacia.

El gobierno ha acordado que cuando en los transbordos deba manifestarse el contenido de las mercaderías se verifique el reconocimiento en los mismos buques.

Se han declarado libres de derechos las planchas y clavazon de cobre para serenas de buques.

Se ha dispuesto que los administradores de aduanas sean quienes deben sustanciar y resolver sumariamente las quejas que reciban por pérdidas de efectos y averías que resulten dentro de los almacenes.

Se ha presentado un proyecto de ley para abolir la gabela de 4 pesos que á los capitanes de puerto pagan los buques á su entrada.

El Congreso discutia siempre las disposiciones del nuevo reglamento de comercio, y otras conducentes á fomentar el comercio y la industria en las localidades.

En el Departamento Moquegua se habia descubierto una veta de alabastro.

Mucha sorpresa han causado en este país las inesperadas revoluciones de Coquimbo y Concepcion, porque aun cuando se conocia la escitacion que reinaba allí entre cierta clase de jefes, con motivo del triunfo del Señor Montt, se creia que el orden habia echado en Chile muy hondas raíces, para que pudieran trastornarlos unos cuantos descontentos tan escasos de patriotismo como de juicio. Es de esperarse pues, que á la fecha se halle ya enteramente restablecida la tranquilidad en esa república, que está llamada á engrandecerse rapidamente, si aprovecha de las circunstancias que en el día la favorecen.

Bolivia sigue disfrutando de paz. Su convencion nacional le ha hecho el presente de una nueva Constitucion con la cual, segun dicen, no tiene el país mas que hecharse á dormir, seguro de que ese májico cuadernito lo ha de conducir *velis nolis* al pináculo del progreso. En prueba de ello, el gobierno ha hecho perseguir al jeneral Agreda que se hallaba en la Paz, recién llegado de Lima y no pudiendolo haber á las manos, ha fúminado contra él un decreto de destierro sin previa formacion de causa ni sentencia competente ha dado cuenta en seguida á la convencion, y este honorable cuerpo, que pocos dias antes habia sancionado una constitucion en que se habla de garantías y de los imprescriptibles derechos del ciudadano, ha hallado muy plausible la conducta del gobierno y se lo ha aprobado con la mejor gana del mundo. Es verdaderamente admirable la elasticidad de conciencia y de caracter que tienen esos padres conscriptos de Bolivia!

El ministerio se ha renovado casi del todo. Los señores Urquidí, Unzueta y Delgadillo han sustituido á los señores Bustillo, Valdivieso y Tapia. El General Telles conserva la cartera de la guerra. Se esperaba que esta modificacion del personal del ministerio, trajera la de la política del gobierno; pero hasta ahora los hechos estan en contra de esa esperanza.

El 4 del presente se puso en receso la convencion nacional. Dice con este motivo la "Epoca" de la Paz: "La convencion nacional de 1851, al

„terminar sus trabajos ha dado la „última y mas positiva muestra del „espíritu eminentemente republicano, „de que han sido animados todos y „cada uno de sus individuos. Discu- „siones francas, luminosas, arrancadas „inmediatamente de la buena fe y del „mas puro patriotismo han dado por „resultados inapreciables, leyes pro- „tectoras de todos los ramos que pre- „paran la fortuna pública. El saber „que es la fuente principal de los „progresos, la educación que ofrece á „la patria en ambos sexos, ciudadanos „ilustres y respetables madres de fa- „milia, la industria que demanda á „la naturaleza sus riquezas escondi- „das, la agricultura que ennobleciendo „los trabajos del hombre, sustenta y „mantiene al pueblo, las artes que „modifican los productos adquiridos, „en fin, todo, todo ha sido reparado „y reglamentado por disposiciones sa- „biamente calculadas, y sobre todo se „han esparcido las miradas consola- „doras y benéficas de la convencion „nacional. ¿Qué mas han podido ni „debido hacer los dignos representan- „tes de la nacion? Sino es esto un sarcasmo de principio al fin, es cuando menos una espesa nube de incienso; pero de qué incienso!...

Se asegura que la convencion ha sancionado una ley que impone un derecho de dos reales por quintal de barrilla que se esporta, y tres reales por igual peso de cobre fundido. He aqui una ley que fomentaria admirablemente „dos ramos que preparan la fortuna pública” y que será sin duda muy del agrado de los mineros de Corocoro.

(Del Diario de Valparaiso.)

Noticia de las montañas y costas situadas al Norte de Costa-Rica por un misionero que penetró aquellos bosques.

CAPITULO XV.

Sacale el Señor de mortales peligros, y no desiste de su ministerio.

En los verdaderos amigos de Dios corren con paso igual las ansias de padecer por su amor, y el zelo de su honor: por esto, anhelando á establecer la mayor gloria del Nombre de Cristo, abandonan peligros, y desafian con denuedo á la misma muerte. Gustosos se ocupaban los dos fervorosos Misioneros en el catequismo de aquellos gentiles de la Talamanca, cuando algunos Idolatras, que apostaban durezas con los diamantes, instigados del Principe de las tinieblas, que advertía iba ya de caída su tiránico imperio, intentaron por varios modos apagar la luz de aquellas vidas, que como vivas antorchas desterraban las tinieblas de su barbarismo. Enredados entre la maleza de sus mismas confusiones, y depravados intentos, no encontraban modo de reducir á la practica sus designios: ya sea porque les ataba el Señor las manos, ó por el vil temor de los que afectos á los Padres, estaban ya bautizados, y reducidos. El odio rabioso, que en su pecho habian concebido, se desfogó en pegar fuego á la Iglesia del Arcángel San Miguel, parciendoles, que con esto herian aquellos religiosos corazones en lo mas sensible: y ya no tuvieron aliento para quemar los templos vivos, satisfaciendo su rabia en el Templo maternal, reduciendolo a pavesas, y ceniza. Lloró nuestro Fr. Antonio, y su Venerable compañero esta ruina, como otro Jeremias la ruina del Templo de Jerusalem: ma atropellando á cada paso un peligro, se fueron á las chozas de los incendiarios, y los abrazaban con ternura, vertiendo copiosas lagrimas, por introducir en aquellos pechos otro mas noble incendio.

Habianse retirado los principales fautores de la maldad á sus Palenques, y se resolvieron á buscarlos los Padres, sin que se animasen á acompañar os los convertidos, temiendo perder las vidas, si se esponian al peligro. Solos Fr. Antonio, y su compañero, llevando entre sus manos el crucifijo, se arrojaron á los Palenques, que tenian ya los Barbaros vallados con espinas, fruto el mas propio de su pecado. Apenas les dieron vista desde la eminencia de los collados, cuando salieron como Leones de la

selva, y acometian en confusa multitud con lanzas, cuchillos, macanas, y otros crueles instrumentos, bastantes á quitarles con solo el susto la vida. Repetian golpes sobre los pacientes, seguros en su mal juicio, que á la violencia de la heridas, quedasen yertos despojos de sus iras: mas el Poder Divino, solidó esta vez el ayre, en quien quebrando toda la fuerza el impulso, no alcanzó á herir un solo golpe á los que hizo empeño el Cielo de sacarlos con vida. La caja en que llevaban el devoto Crucifijo, recibió en un brazo un golpe fiero, que no llegó á descomponer la Imagen. Esta llevan los Padres por escudo, y como tal, recibiendo el golpe defendido muchas veces aquellas inocentes vidas, multiplicando los prodijios: por tales los publicaban á voces los Indios reducidos, cuando los vieron salir vivos de entre tan mortales peligros. Verdaderamente (decian llenos de espanto) Dios es quien libra á estos hombres de riesgos tan manifiestos, y les conserva las vidas.

Volvieron á reedificar la Iglesia, por mas que quisieron impedirlo los protervos, quienes viendo la constancia, é intrepidez cristiana de los Misioneros, y que no alcanzaba su rabioso coraje á quitarles las vidas, tomaron resolucion de arrojarlos de sus tierras á empellones. Viendo, pues estos Ministros de Dios obstinacion tan proterva, determinaron ausentarse por entonces, reservando las actividades de su zelo para ocasion mas oportuna: pero heridos de la injuria, que miraban ser ofensa del Todo Poderoso, esparcian polvo al aire, en protesta de hacerse indignos aquellos bárbaros, de que hollasen tal tierra pies apostólicos. Llena de furor advirtió esta accion una India, mujer de un Cazique, y tomando con ambas manos puñados de tierra, la arrojaba á los Padres, despidiendo saetas de oprobios con su lengua. Clamaban, no obstante la lluvia de polvo, Fr. Antonio, y Compañero, afeando tan sacrilego arrojamiento, mas era hablar de melodia á un tigre: y se vieron precisados á retirarse, roncadas las fauces, llenos de polvo, rendidos de cansancio, esperando que su paciencia conseguiria en adelante la enmienda de aquellos empedernidos corazones.

Por instrumentos fidedignos consta, se vieron diversas veces con la muerte en los ojos: y el no haber perecido, debe atribuirse á influxo de Soberana providencia. En una ocasion (como se lee en el Sermon, predicado en Zacatecas) desnudaron los bárbaros al V. Padre, y su siempre fiel compañero, y atados á un madero, formando una hoguera en circulo, la dieron fuego, para reducirlos á ceniza, insistiendo en cebarla veinticuatro horas: pero aquel Señor, que sacó indemnes á los tres Mancebos del encendido horno de Babilonia, libertó de las voraces llamas á estos dos varones Apostólicos.

Otro suceso bien notable se supo del Licenciado D. Francisco de Valenzuela, Rector del Colegio Seminario de la Catedral de Guatemala, y Prebendado en su Cabildo, quien acompañó en las Misiones de Honduras á nuestros misioneros, y pudo saberlo de los mismos Padres, á quienes trató con aquella intimidad, con que sin saber como, se conocen, y comunican los Varones verdaderamente virtuosos. Fue, pues, el caso, que andando dichos Padres Fr. Antonio, y Fr. Melchor por la gentilidad de la Talamanca, predicando el Evangelio, llegaron á una ranchería ó parcialidad de Indios, tan obstinados, y tan crueles, que ó movidos de su barbaridad; ó incitados por el demonio, determinaron matar á los Padres. Para esto los condujeron á lo mas intrincado de sus breñas, donde les mandaron poner de rodillas, para esperar la muerte. Obedecieron los Padres, resignados; y gustosos: pero ellos, ó porque no se convenian en el género de muerte; ó (lo que es mas cierto) porque Dios no les permitió la ejecucion de sus determinaciones, complaciéndose en el noble sacrificio, que aquellas dos racionales victimas le hacian en su vida, los tuvieron tres dias y tres noches en aquella postura tan trabajosa, sin comer ni beber cosa alguna, y esperando por instantes la muerte. En este tiempo se ausentaban aunque por breve espacio los Indios, ya por razon de traer su alimento, ya por otros menesteres. Viendo Fr. Antonio al tercer dia, que empezaban á desfallecer con la falta de alimento, dijo á Fr. Melchor, que pues la ausencia de los Indios daba lugar para ello, parecia conveniente el levantarse á comer algunas hierbas, para hacer de su parte lo que era de su obligacion, en orden á conservar la vida con el sustento, y no concurrir á su muerte con la omision. Mas el Padre Fr. Melchor, inclinado siempre á lo mas rígido, respondió, que en aquellas circunstancias no debian tener mas cuidado, que una total dependencia de la Providencia Divina, y de la voluntad de los Indios: ya les quisiesen quitar la vida con el hierro, ya con la hambre. Es de notar, que se alteraban á ser Superior uno de otro por semanas, y sin duda en esta, que sucedió lo referido, man-

daba Fr. Melchor, que á no ser así, hubiera luego seguido el dictamen de Fr. Antonio, segun era la rigurosa exaccion de su obediencia. Rindióse Fr. Antonio, deponiendo su dictamen con un acto el mas heroico de obedecer (como diré, tratando de de su obediencia) y parece que Dios solo aguardaba este heroico sacrificio, por que, pasados los tres dias, les quito del corazon á los indios su barbara determinacion, y comenzaron á tirarles á los Padres con plátanos, mandandoles, que los comiesen: y permitiendoles beber, los echaron de su territorio, asegurandoles que no querian recibir la ley, que les predicaban. Con esto se fueron los Padres á buscar otras rancherías menos indispuestas á recibir el Evangelio, ó mas eficaces en darles el martirio.

En varias ocasiones les suministraron venenos activos en la comida: y los preservó Dios disponiendo, no les dañasen, cumpliéndose á la letra lo prometido en su Evangelio á los que fuesen sus discipulos. Asegura esta verdad el mismo Fr. Antonio en carta, que tengo entre mis manos de su letra, en que dice, hablando de aquellos Indios. Preguntaron los intérpretes admirados: „Padres, los Indios dicen, si sois Dioses porque os han dado veneno en la comida, y no os moris.” por Dios veneraban los bárbaros de la Isla de Melito al Apóstol San Pablo, por haber visto una vibora pendiente de su mano y que clavados los colmillos, no le comunicó la ponzoña: y aqui estos Idolatras Talamancas, viendo sin efecto su veneno, preguntan asombrados, si son Dioses, los que no ven morir del mortal toxico, como los otros hombres. Repitieronse por los bárbaros los insultos, y siempre animoso Fr. Antonio repetia los combates de su zelo, deseoso de encontrar la preciosa margarita del martirio, restando todo el caudal de su sangre. Batia con ancias los vuelos de su espíritu, solicitando su hallazgo: pero de cada pluma de sus alas colgaba el peso de inmensas dificultades, que abatian el remonte de su fervoroso vuelo. Contemplaba á sus solas, vertiendo lagrimas, como por muchas veces se le habia caido la corona purpurea de entre las manos, y por dar algun lenitivo á su dolor apelaba á la resignacion amorosa en la voluntad Divina. Queriale Dios martir de solos sus deseos, y le divertia sus fervorosas ancias con darle por premio del sudor de sus trabajos abundancia de bien colmados frutos: Estos logró entre los mismos idolatras Talamancas tan á su satisfaccion que como voremos, consiguió la instancia de su zelo reducir al gremio de la Iglesia á los mismos, que le arrojaban de sus tierras.

Continuará.

VARIETADES.

TEATRO.

Heme aquí, lector amigo, en una posicion tan difícil y escabrosa que no sé como llamarla... Mirame aqui colocado á una mesa, que solo es de escritor, por el desarreglo en que está con la pluma en una mano, la frente en la otra, y el tintero á un lado, y para que nada falte y el cuadro sea completo, un pliego de papel por delante, con la palabra Teatro, en letras gordas ocupando toda su blanca estension... Lo cual quiere decir que tengo que escribir un artículo de Teatro. Si señor, y he aquí la posicion difícil de que antes he hablado... ¡Con la pluma vacilante de un escritor novel, tengo que dar cuenta de los trabajos magistrales del señor Furnier!... ¡Tengo que pintar la venganza, los zelos, el amor materno y la desesperacion sin remedio, esas pasiones de que la señora Garcia ha hecho participar al público, con una pluma insensible é inhabil para penetrar los arcanos del corazon humano!... ¡y triste de mí! ¡con la misma pluma con que se emborrana un esteril alegato, tengo que describir el mágico encanto con que la señorita Furnier se apodera del alma, el corazon y los sentidos de sus espectadores!... y todo ¿porqué?... Porque el señor público, ese público que no mira sino lo exterior, que todo lo exige y que todo lo cree posible, tan solo porque él lo pide, principia ya á impacientarse por la falta de este artículo, sin considerar

las agonias, sudores y amarguras del pobre escritor que encontrándose inferior á su objeto, se ve obligado á escribir conociendo su insuficiencia... ¿Que hacer en tan triste caso?... Callar y obedecer del mejor modo que le sea posible...

Para salir del paso busquemos en los varios pedazos de papel y borrones que me rodean, alguna cosa que pudiera sea tolerable. Aqui veo unos versos á medio hacer.—¿Veamos que tal?

Tu sabes sentir, señora,
Sabes tambien en el alma
Alojar la dulce calma,
O desalojar el placer.

Y si en trágicas escenas
Manifiestas tu destreza,
Tu vences la naturaleza,
Tu la igualas, mujer.

No hay sentimiento alguno
Que te propongas finjir,
Que no logres conseguir
Pintarnoslo al natural
Y si de madre zelosa
De tu hija rival te muestras,
A las personas mas diestras,
Convence tu pasion fatal.

Y si madre desesperada
De tus hijos te despidies;
Inutil es que te cuides
Por si te aplauden, ó no
Lágrimas vierten los ojos
De las madres que te miran,
Y ellos tambien, te admiran
Y lloran tambien... ¡como yó!

Maló!.. malísimo!... ¿quien podrá conocer en los descoloridos versos de un poeta adocenado, á la ilustre actriz que tantas veces ha sabido conmover al público? Nadie por cierto y casi estoy seguro, que ni en la misma Señora Garcia se conocen en ellos—á las llamas pues, que el único que merecen.

Aquí encuentro otro borron, que tal vez será mejor! él lo dirá: dice.

Alguna vez he leído, no sé donde, que ilustres plumas han vaciado al tener que ocuparse de alguna de esas incomparables artistas que en los teatros de la capital del mundo civilizado, han ocupado con sus representaciones las cien trompetas de la fama; y se me figura á mí, pobre escritor, que nunca me he alejado del lugar donde nací, que con la Sta. Furnier tiene hoy San José la dicha de poseer en su teatro una de esas joyas que como el koo-y noor, no se encuentran sino muy pocas veces,—y sino... que venga alguno de esos que han admirado á la celebre Raquel, y nos diga si en los papeles trágicos deja la Sta. Furnier alguna cosa que desear?... que vengan los que tienen la dicha de tener hijos malcriados, golosos y llorones, y nos digan si no les ha parecido al ver á la Sta. Furnier en el teatro, estar presenciando esas escenas, que todos los dias presencian en lo interior de sus familias?

Peor, si los versos son malos la prosa es insufrible, y en lugar de un artículo concluiremos suplicando al público nos dispense y á la Sra. Garcia, Sta. Furnier, Sres. Furnier y Segura que nos perdonen ya que el cielo nos negó la pluma de un Janio, ó de un Donoso Cortes para poder apreciar dignamente sus inapreciables trabajos.

DISCURSO

PRONUNCIADO

POR EL Sr. D. JUAN DONOSO CORTES

AL TOMAR ASIENTO EN LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA EN LA SESION DEL 16 DE MARZO DE 1848.

(Continúa.)

Ya lo veis, señores: la historia del pueblo hebreo no es otra cosa, si bien se mira, sino un drama religioso compuesto de una promesa, de una amenaza y de una catástrofe. La promesa la oyó Abraham y la oyeron todos los patriarcas: la amenaza, la oyó Moisés y la oyeron los profetas; la catástrofe, todos la presenciaron. Vivos están los autores de esta tragedia aterradora. Vivo está el Dios de Israel, que tan grandes cosas obró para enseñanza perpétua de las jentes: vivo está el pueblo desventurado que puso una mano airada y ciega en el rostro de su Dios, y que, peregrino por el mundo, va contando á las naciones sus pasadas glorias y sus presentes desventuras.

Si es una cosa puesta fuera de toda duda que la explicación de su historia está en la palabra divina, no es menos evidente que hay una correspondencia admirable entre las vicisitudes de su poesía y las evoluciones de su historia. La primera palabra de su Dios es una promesa: su primer período histórico el patriarcado, y los primeros cantos de su musa dicen al pueblo la promesa de su Dios y á Jehová las esperanzas de su pueblo. El encargo religioso y social de la poesía hebrea en aquellos tiempos primitivos era ajustar paces y alianzas entre la divinidad y el hombre: siendo los mensajeros de estas paces, por parte del hombre su profunda adoración; por parte de la divinidad, su infinita misericordia. Nada es comparable al encanto de la poesía bíblica que corresponde á este período. El patriarca es el tiempo de la sencillez y de la inocencia. Mas bien que el varón incorruptible y justo, es el niño sin mancha de pecado: por eso oye á menudo aquella habla suavísima y dolorosa con que Dios le llama hacia sí: por eso recibe visitas de los ángeles. Mas bien que el hombre recto que anda gozoso por las vías del Señor, es el habitante del cielo que anda triste por el mundo, porque ha perdido su camino y se acuerda de su patria. Su único padre es su Dios, los ángeles son sus hermanos. Los patriarcas eran entonces, como los apóstoles han sido después, la sal de la tierra. En vano buscaréis por el mundo en aquellos remotísimos tiempos al hombre pobre de espíritu, rico de fe, manso y sencillo de corazón, modesto en las prosperidades, resignado en las tribulaciones, de vida inocente y de honestas y pacíficas costumbres. El tesoro de esas virtudes apacibles resplandeció solamente en las solitarias tiendas de los patriarcas bíblicos.

Huésped en la tierra de Faraon, el pueblo hebreo se olvidó de su Dios en los tiempos adelante, y mancilló sus santas costumbres con las abominaciones egipcias: dióse entonces á supersticiones y agüeros en aquella tierra agorera y supersticiosa, y trocó á un tiempo mismo su Dios por los ídolos, y su libertad por la servidumbre. Arrancóle de ella violentamente la mano de un hombre gobernado por una fuerza sobrehumana, el mas grande entre los profetas de Israel y el mas grande entre los hijos de los hombres. Coartase de muchos que han ganado el señorío de las gentes y asentado su dominación en las naciones por la fuerza del hierro: de ninguno se cuenta, sino de Moisés que haya fundado un señorío incontrastable con solo la fuerza de la palabra. Ciro, Alejandro, Mahoma, llevaron por el mundo la desolación y la muerte, y no fueron grandes, sino porque fueron homicidas. Moisés aparta su rostro lleno de horror de las batallas sangrientas, y entra en el seno de Abraham vestido de blancas vestiduras y bañado de pacíficos resplandores. Los fundadores de imperios y principados, de que están llenas las historias, abrieron las zanjias y echaron los cimientos de su poder ayudados de fuertísimos ejércitos y de fanáticas muchedumbres. Moisés está solo en los desiertos de la Arabia, rodeado en un gigantesco motín por 600,000 rebeldes, y con esos 600,000 rebeldes, derribados en tierra por su voluntad soberana, se compone un grande imperio y un vastísimo principado. Todos los filósofos y todos los legisladores han sido hijos por su inteligencia de otros legisladores y de mas antiguos filósofos. Licurgo es el representante de la cultura intelectual de los pueblos Jonios: Numa Pompilio representa la civilización etrusca: Platon descendiendo de Pitágoras; Pitágoras de los sacerdotes del Oriente. Solo Moisés está sin antecesores. Los babilonios, los asirios, los egipcios y los griegos estaban oprimidos por reyes: y él funda una república. Los templos levantados en la tierra estaban llenos de ídolos: él da la traza de un magnífico santuario, que es el palacio silencioso y desierto de un Dios tremendo é invisible. Los hombres estaban sujetos unos á otros: Moisés declara que su pueblo solo está sujeto á su Dios. Su Dios gobierna las fa-

milias por el ministerio de la paternidad; las tribus por el ministerio de los ancianos: las cosas sagradas por el ministerio de los sacerdotes: los ejércitos por el ministerio de sus capitanes, y la república toda por su omnipotente palabra que los ángeles del cielo ponen en el oído de Moisés, en las humeantes cimas de los montes, que turbándose con la presencia del que los puso allí, tiemblan sus anchísimos fundamentos y se coronan de rayos.

Con los patriarcas tuvo fin la época de la promesa, y en Moisés tiene principio la época de la amenaza. Con la palabra de Dios cambia de subito el semblante de su pueblo, y la poesía hebrea se conforma de suyo á ese nuevo semblante y á aquella nueva palabra. Dios se ha convertido de Padre que era en Señor; el pueblo de hijo que era en esclavo; Dios le quita la libertad en castigo de sus provaricaciones y en premio de su resaca. "Yo soy vuestro Dios y vosotros sois mi pueblo," había dicho Jehová á los santos patriarcas: "ya soy tu Señor y tu propietario; el que te libró de la servidumbre de los Faraones;" esto dice Jehová por la boca de Moisés á su pueblo provaricador y rebelde. Dios deja de hablar dulce y secretamente á los hombres; los ángeles no visitan ya sus tiendas hospitalarias; la blanca y pura flor de la inocencia no abre su casto cáliz en los campos de Israel, que resuenan lúgubremente con amenazas fatídicas y con sordas imprecaciones. Todo es allí sombrío; el desierto con su inmensa soledad, el monte con sus pavorosos misterios, el cielo con sus aterradores prodigios.

La musa de Israel amenaza como Dios y jime como el pueblo. Su pecho que hiere como un volcan, está henchido hoy de bendiciones, mañana de anatemas; sus cantos imitan hoy la apacible serenidad de un cielo sin nubes; mañana el sordo estruendo de un mar en tumulto; hoy compone su rostro con la majestad épica; mañana se descomponen sus facciones con el terror dramático; poco después parece una bacante en su desorden lírico; ya se ciñe palmas y canta la victoria, ya se inunda de llanto y deja que se escapen de su pecho tristes y dolorosas elejias.

Moisés, que es el mas grande de todos los filósofos, el mas grande de todos los fundadores de imperios, es tambien el mas grande de todos los poetas: Homero canta las genealogías griegas; Moisés las genealogías del género humano; Homero cuenta las peregrinaciones de un hombre; Moisés las peregrinaciones de un pueblo; Homero nos hace asistir al choque violento de la Europa y del Asia; Moisés nos pone delante las maravillas de la creación; Homero canta á Aquiles; Moisés á Jehová; Homero desfigura á los hombres y á los dioses; sus hombres son divinos y sus dioses humanos. Moisés nos muestra sin velo el rostro de Dios y el rostro del hombre. El águila homérica no subió mas alta que las cumbres del Olimpo, ni voló mas allá de los griegos horizontes. El águila de Sinai subió hasta el trono resplandeciente de Dios y tuvo debajo de sus alas todo el orbe de la tierra. En la epopeya homérica todo es griego: griego es el poeta, griegos son sus dioses, griegos los héroes. En la epopeya bíblica todo es local y jeneral á un tiempo mismo. El Dios de Israel es el Dios de todas las jentes; el pueblo de Israel es sombra y figura de todos los pueblos y el poeta de Israel es sombra y figura de todos los hombres. Entre la epopeya homérica y la bíblica, entre Homero y Moisés, hay la misma distancia que entre Júpiter y Jehová, entre el Olimpo y el cielo, entre la Grecia y el mundo.

Ya lo veis, señores, para los que como nosotros comprenden la incommensurable distancia que hay entre la divinidad jentilica y la hebrea, y entre el sentimiento religioso del pueblo de Dios y el de los pueblos jentiles, la causa de la idole diversa de sus grandes monumentos poéticos no puede ser una cosa recóndita y oculta; éralo en tiempos pasados cuando todas las jentes andaban en tinieblas, y cuando la naturaleza del hombre y la de Dios eran secretos á todos los sabios escondidos. Pero como quiera que no podéis tener por ocioso y por fuera de sazón que mayores torrentes de luz esparzan la claridad de sus rayos sobre tan árdua y tan importante materia, bueno será que haga una estación aquí para llamar su atención hacia la distancia que hay entre la mujer hebrea y la jentilica, y hacia los diversos encargos que les dieron esas jentes en los domésticos hogares.

Y no extrañis, señores, que inmediatamente después de haberos hablado de Dios os hable de la mujer. Cuando Dios, enamorado del hombre, su mas perfecta criatura determinó hacerle el primer don, le dió en su amor infinito á la mujer para que expariencia flores por sus sendas y luz para sus horizontes. El hombre fué el Señor, y la mujer el ángel del paraíso. Cuando la mujer comió la primera de sus flaquezas, Dios permitió que el hombre cometiera el primero de sus pecados para que vivieran juntos; juntos salieron de aquellas moradas espléndidas, con el pie leve de temblor, el corazón de tristeza y con los ojos oscurecidos con lágrimas. Juntos han ido atravesando las edades, su mano puesta en su mano, ahora

resistiendo grandes torbellinos y tempestades procelosas, ahora dejándose llevar mansa y regaladamente por pacíficos temporales, surcando el mar de la vida con grande bonanza y con sosegada fortuna. Al herir Dios con la vara de su justicia al hombre provaricador, cerrándole las puertas del delicioso jardín que para él había dispuesto con sus propias manos, tocado de misericordia quiso dejarle algo que le recordara el suave perfume de aquellas moradas anjélicas, y le dejó á la mujer, para que al poner en ella sus ojos pensará en el paraíso.

Continuad.

AVISOS.

TEATRO DE MORA.

Función 12ª, última del primer abono.

Para el Domingo 18 de Enero de 1852.

La gran tragedia en cinco actos y en verso traducida libremente del inglés, titulada: OTELO, ó EL MORO DE VENECIA.

El nombre de su célebre autor, el inmortal W. Shakespeare, es superior á todo elogio.

Finalizando el espectáculo con la lindísima comedia en un acto, del fecundo Breton de los Herreros, nombrada:

MI SECRETARIO Y YO.

Terminando hoy el primer abono, tengo el placer de invitar á nuestros benignos favorecedores para el segundo que constará del mismo número de funciones. Las obras mas volubiles de Dumas, Larra, Bouchardy, Jil y Zúrate, Scribe y Breton de los Herreros, constituirán ese interesante número; y confiado en su indisputable mérito, espero que acertaré á llenar los deseos del indulgente público Josefino.

Mateo Farnier.

Nota.—A los Señores abonados á la anterior temporada se les conservarán sus localidades hasta el Miércoles 21 del corriente.

A las ocho en punto.

JEFATURA POLITICA DE CARTAGO.

Enero 13 de 1852.

Señor Redactor de la Gaceta del Gobierno.

En cumplimiento de lo prevenido en el final del art. 1º del decreto n.º 15 de 5 de Julio de 1850 páticipo á U. que con esta fecha he mandado depositar, por el tiempo que señala el mismo decreto, un Caballo retinto y un Ternero negro chingo, que han presentado á este Mando como perdidos, para que U. se sirba dar el aviso en la Gaceta, con el fin de que la persona que se considere con derecho á dichos animales ocurra á esta oficina á legalizarlo.

Tengo la honra de suscribirse por primera vez atento servidor de U.

Jesus Mala.

El lunes proximo 19 del corriente a las doce del dia se remataran en el mejor postor las dos casas contiguas la una a la otra junto con una bodega interior, que se hallan al frente de la plaza principal hacia al Sur y que antes pertenecian la una a D. Manuel A. Bonilla y la otra a Doña Magdalena Castillo, valoradas en 20,331 \$ 3 reales pero se advierte que la de la esquina esta hipotecada a dicho Sr. Boni-

lla en 5000 \$ y en 4000 la otra a la Señora Castillo como primitivos dueños por lo que la venta publica se hara por el sobrante de 11331 pesos 3 rs. Tambien se remataran a la hora indicada 10,231 pesos 3 rs. en mercancías extranjeras valoradas a precios corrientes de plaza, segun consta de la factura que obra en el expediente de la materia incluidas una estanteria y otros muebles de servicio de almacén. Este remate se hara por el todo de dicha factura segun lo ha pedido el Ejecutado. Cuyos bienes se venden de orden de este Juzgado para hacer pago a las cajas nacionales de la cantidad de 9,111 pesos 4 reales que el Sr. Juan Maria Young debe a las aduanas de la Republica por derechos maritimos; y la venta se hara en el lugar de los mismos edificios.

Juzgado de Hacienda de la República.

San José Enero 17 de 1852.

Manuel Vidal.

MOVIMIENTO MARITIMO.

PUNTA-ARENAS.

ENTRADA DE BUQUES.

Enero 11.—Bergantin Hamburguez "Gustavo" de 250 toneladas, procedente de San Juan, á cargo de su Capitan Sr. A. Oldemburgo. Cargamento mercaderías surtidas.

Enero 13.—Goleta Inglesa "Tonel" de 136 toneladas, procedente del Realjo á cargo de su Capitan James Quedd. En lastre.

M. Aguilar.—Redactor

IMPRESA DE LA REPUBLICA.